

¿Una sola epistemología?

Guerra Osorno, Irma del Carmen
Universidad Veracruzana, México
irma1684@hotmail.com

Resumen – El artículo intenta responder la pregunta acerca de si ¿existen elementos (metodológicos o de cualquier otra índole) comunes a todas las ciencias? que permitan hablar de una sola epistemología. Aborda y discute las propuestas de Comte, Popper y Lakatos para, finalmente, reelaborar la pregunta inicial a si ¿existen elementos (metodológicos o de cualquier otra índole) comunes a todos los programas de investigación científica?

Palabras Clave: Ciencias sociales; Epistemología, Programas de investigación científica

Abstract – The article seeks to answer the question about whether there are elements (methodological or of any other kind) common to all sciences? that allow us to speak about one single epistemology. Addresses and discusses the proposals of Comte, Popper and the Lakatos to finally modify the initial question to whether are there any elements (methodological or of any other kind) common to all scientific research programmes?

Keywords: Social sciences; Epistemology, Scientific research programs

La necesidad y la capacidad de comprender el mundo en el que vivimos y darle algún sentido son, quizá, lo que explica en gran medida nuestro éxito como especie. Buscamos generar certidumbre ahí en donde no la hay, de tal forma que podamos actuar y modificar nuestro entorno, adaptarlo a nosotros. Somos una especie observadora, inquieta, que trata de acceder constantemente a nuevo conocimiento que nos permita hacer más nuestra la realidad que se nos presenta. Sin embargo, las posibilidades de acercarnos al conocimiento son diversas y los esfuerzos por generar un criterio que establezca el mejor camino, que nos dé certeza, están siempre presentes.

Surge entonces la pregunta de si ¿existen elementos (metodológicos o de cualquier otra índole) comunes

a todas las ciencias? Sin embargo, contestar esta pregunta requiere asumir una postura inicial con respecto a lo que significa ciencia y por tanto las unidades de análisis que habrán de ser comparadas. Pero aceptar esto, implicaría el reconocimiento de que deben existir elementos comunes entre las unidades que se reconocen como ciencias. Por ejemplo, si alguien nos pidiera que entre ciertos objetos escogiéramos aquellos que pudieran ser considerados como casas, nuestra selección vendría en función de lo que cada quien concibe por casa y seleccionaríamos sólo aquellos objetos que presentan algunas de las características esenciales que forman parte de nuestro concepto.

Para resolver esto, es importante definir entonces lo que puede ser considerado como ciencia; para ello se retomarán algunas de las principales premisas de Comte, Popper y Lakatos. Posteriormente se intentará dar respuesta a la pregunta planteada en el párrafo anterior y se discutirá sobre la posibilidad de una epistemología en común.

En Comte, el problema de las ciencias es un problema de método: el conocimiento científico es aquel que se genera a partir del método inductivo y que busca la regularidad empírica para a partir de ellas establecer leyes. Su clasificación de la ciencia por tanto obedece a una ordenación de los fenómenos que son posibles conocer por medio de la observación, experimentación y la comparación¹. De esta forma, el estudio de los fenómenos sociales puede quedar comprendido dentro de una ciencia social.

Por el contrario, Popper plantea que la distinción entre conocimiento científico y pseudocientífico no puede estar dada en función de la aplicación del método inductivo: las teorías deben testarse y contener al menos un enunciado que sea falsable². La tarea entonces sería la de encontrar la excepción y desechar la teoría correspondiente por no sostenerse. Sin embargo, seguir la línea de Popper implicaría, en el extremo, reconocer que las ciencias sociales difícilmente serían como tal una ciencia, ya que constantemente se encuentran evidencias que falsifican una teoría.

1. Véase (1853)

2. Véase (1963)

Aunque Comte sí considera que el estudio de los fenómenos sociales puede constituir una ciencia, la posibilidad de generar conocimiento la restringe a la vía inductiva, descartando otros métodos. Tendríamos que asumir que la única forma de estudiar este tipo de fenómenos es como se estudian los físicos o los químicos, en donde es posible controlar las variables de interés y realizar experimentos que puede replicarse con cierta facilidad.

Las aportaciones de Popper y Comte con respecto a lo que debe considerarse como ciencia no son, por lo tanto, suficientes para dar respuesta a la pregunta inicial, porque tendría que descartarse el considerar a las ciencias sociales dentro de la comparación, o bien incluirla, pero restringirla en su método. En las ciencias sociales, el estudio de ciertos hechos, eventos o fenómenos resulta útil en la medida en que contribuye a identificar aquellos elementos que los explican, y en que esta comprensión ofrece posibilidades de modificar nuestro entorno y el curso de la historia.

Por su parte, Lakatos (1978) no distingue entre ciencia o no ciencia, conocimiento científico o pseudo-científico. Para este autor sólo existen programas de investigación científica que pueden ser divididos en progresivos y regresivos en función del cumplimiento de sus predicciones. Así, los programas de investigación científica serían el conjunto de teorías, leyes, criterios y metodologías a seguir para abordar un fenómeno. Lo importante no es tanto el método que se sigue, sino la clase de hipótesis que se generan.

Si se consideran ahora los programas de investigación como unidad de comparación, estamos en posibilidades de hablar de ciencias sociales y ciencias naturales. El tipo de programa que representan, de acuerdo con Lakatos, no se discutirá como tal en el ensayo, sólo se rescata la posibilidad que esto ofrece para ubicar a los estudios de los fenómenos sociales y los naturales bajo un mismo término: programas de investigación científica.

A partir de lo anterior se puede replantear la pregunta inicial: ¿existen elementos (metodológicos

o de cualquier otra índole) comunes a todos los programas de investigación? Si consideramos que los programas pueden aplicar distintos métodos para arribar a sus hipótesis, entonces habrá que intentar definir qué otros elementos comunes podrían presentar, con independencia del tipo de fenómenos que tratan, que permitan sugerir una misma epistemología.

La finalidad de cualquier programa de investigación científica podría representar el primer elemento en común: buscar generar conocimiento que permita mejorar nuestra relación con el mundo, tanto en su dimensión física como social. Esto requiere forzosamente de mecanismos que permitan validar el conocimiento, que permitan elegir entre teorías rivales.

Si bien en las ciencias sociales la comprobación resulta difícil, ya que es prácticamente imposible que se repliquen con exactitud todos los factores o circunstancias en las que determinados fenómenos se desarrollaron, la experiencia muestra que de alguna manera se ha hecho.

Esa es la razón de que existan organizaciones que funcionan, programas sociales exitosos, conflictos que pueden resolverse o por lo menos disminuirse con base en teorías. Esto no significa de ninguna manera que se alcance un conocimiento acabado y perfecto de los fenómenos, o que las teorías, los marcos, etc., que se usan para acercarse a ellos no se modifiquen constantemente.

Otros dos elementos que pueden compartir los programas y que se derivan del primero son: a) Las teorías deben predecir nuevos hechos o encontrar regularidades que permitan acercarnos a situaciones futuras o explicar situaciones similares, y; b) Que ciertos marcos de análisis puedan aplicarse para explicar fenómenos que comparten características.

Las ciencias sociales y las naturales pueden compartir o no un mismo método, en realidad éste pueda variar, modificarse o adaptarse en función del fenómeno que pretende estudiar, pero el objetivo debe ser, como se mencionó ante-

riormente, mejorar nuestra relación con el mundo que nos rodea, incluyéndonos a nosotros mismos.

Las bases para la construcción de una epistemología que sirva a toda ciencia pueden estar no en la cantidad de evidencia que se encuentre en favor de una hipótesis (Comte) o en buscar que el enunciado lógico sea falsable (Popper) para determinar qué conocimiento es válido. Una epistemología para todo tipo de ciencia debe ocuparse en discutir el tipo de conocimiento útil, que permita mejorar la relación de los seres humanos con el mundo, para después identificar las mejores formas de acercarse a él. Esto evitaría abandonar prematuramente ideas o teorías que podrían llegar a ser relevantes. La física se ha encontrado en ocasiones con problemas similares experimentados por las ciencias sociales: la falta de instrumentos adecuados para medir las observaciones, y esto no ha impedido que los desarrolle para fortalecer teorías que de otra manera habrían sido descartadas antes de poder considerar su gran valor. Las ciencias sociales debe hacer lo propio, mejorar tanto su instrumen-

tal analítico como las herramientas de que dispone para generar conocimiento que pueda ser empleado en mejorar las condiciones materiales de las sociedades y las relaciones que se construyen entre individuos y comunidades.

BIBLIOGRAFÍA

- Comte, Auguste. *La filosofía positiva*. México: Porrúa, 2000 (1853).
- Lakatos, Imre. *The methodology of scientific research programmes*. Nueva York: Cambridge University Press, 1978.
- Popper, Karl. *Conjeturas y refutaciones*. Barcelona: Paidós, 1994 (1963).